

MANUAL DE PARTICIPACIÓN JUVENIL:

Cerrando la brecha

Metas para el desarrollo de una política juvenil



CANADIAN MENTAL HEALTH ASSOCIATION
ASOCIACIÓN CANADIENSE DE SALUD MENTAL



Organización Panamericana de la Salud (OPS)
Organización Mundial de la Salud (OMS)

Junio 2003

Esta guía demuestra la importancia de involucrar a los jóvenes cuando se establecen políticas que los afectan

Describe el proceso que se llevó a cabo en Canadá para desarrollar las metas de las políticas acordadas por jóvenes y adultos

Copyright © 1992 por la Asociación Canadiense de Salud Mental (ACSM). Todos los derechos reservados.

Copyright © 2003 de la traducción en español por la Organización Panamericana de la Salud, Washington, DC y la Asociación Canadiense de Salud Mental

Asociación Canadiense de Salud Mental

Cerrando la brecha: Metas para el desarrollo de una política juvenil

*Las solicitudes para reproducir o traducir total o parcialmente esta publicación deberán dirigirse a Salud de Adolescentes, Unidad de Salud del Niño y del Adolescente, Área de Salud Familiar y Comunitaria (FCH), Organización Panamericana de la Salud, 525 23rd St., N.W., Washington, DC 20037, EE.UU. **Cualquier reproducción o traducción de esta publicación deberá incluir por escrito los derechos de autor de la Asociación Canadiense de Salud Mental y de OPS.***

Solicite la versión en portugués a: CEDOC, OPAS Brasil, Setor de Embaixadas Norte, Lote 19, 70800-400 Brasília, D.F., Brasil. Fernanda Nahuz, fernanda@bra.ops-oms.org o Catia Ferreira, catia@bra.ops-oms.org

Este libro también está disponible en francés, bajo el título: *Tout le monde sur le pont*, ISBN 0-9191904-13-4 y en inglés bajo el título *Bridging the Gap*, ISBN 0-919104-12-6. Para solicitarlos, comuníquese con: Canadian Mental Health Association, 2160 Yonge Street, 3rd floor, Toronto, Ontario M4S 2Z3. Teléfono (416) 484-7750; Fax: (416) 484-4617; E-mail: national@cmha.ca



Cerrando la brecha: Metas para el desarrollo de una política juvenil



La representante de la Asociación Canadiense de Salud Mental (ACSM) estaba sentada en el público, esperando su turno para hacer una presentación ante el comité legislativo, cuando un grupo de jóvenes fue llamado a hablar. Eran estudiantes de una escuela secundaria local, y formaban parte de un grupo cada vez mayor de estudiantes que habían dejado sus hogares para vivir en forma independiente en la comunidad. Habían ido a contar al comité legislativo su experiencia de vivir por su cuenta, con los beneficios de la asistencia social para poder asistir a la escuela. Muchos eran padres solteros manteniendo a un hijo.

Describieron sus vidas y los obstáculos que tenían que superar diariamente. Los legisladores estaban intrigados. Estos jóvenes se expresaban con tanta facilidad, tenían tanta determinación y luchaban a diario contra un sinnúmero de problemas. Preguntaron a los jóvenes con incredulidad: ¿Qué les motiva a permanecer en la escuela? Los jóvenes les contaron sus experiencias con toda sinceridad y los legisladores se quedaron impresionados. Pero a pesar de todo, ni los legisladores ni los jóvenes pudieron plasmar estas experiencias en reformas del sistema social requeridas para cubrir las necesidades de los jóvenes.

Al cabo del tiempo, se presentó el informe del comité legislativo. Solicitaba la continuación de las políticas que hacían muy difícil para el estudiante obtener ayuda. Además, se mantenía el presupuesto en forma deliberada, en los niveles que se habían identificado como inadecuados, con el objetivo específico de dificultar que los jóvenes abandonaran su “hogar”.

¿Cómo ayudar a estos jóvenes a comunicarse con los adultos? ¿Cómo hacer que los legisladores escuchen, comprendan y actúen con relación a lo que estos jóvenes les están diciendo? Estas preguntas quedaron con la representante de ACSM hasta mucho tiempo después de abandonar la reunión del comité legislativo. Cuando compartió la historia con otros miembros de ACSM, empezó a surgir un plan que eventualmente se transformó en el proyecto del Comité de Juventudes, para tratar de cerrar la brecha entre las necesidades de los jóvenes y el desarrollo de una política de juventudes.

Con la ayuda de una donación del Departamento Nacional de Salud y Bienestar, un grupo de ACSM nos unimos a miembros de la Red de Jóvenes Bajo Protección. Llegamos de distintas partes del país y nos pusimos a trabajar. El resultado fue un conjunto de metas que se logró después de largas y sentidas discusiones entre los dos grupos de edad, metas sobre las que tanto los jóvenes como los adultos estábamos completamente de acuerdo.

Lo que aprendimos los adultos...

Conforme progresaban nuestras reuniones surgía un tema importante. Nos dimos cuenta que los jóvenes tienen valores y prioridades que difieren de los que la sociedad tradicionalmente ha implementado en el desarrollo de servicios sociales y de apoyo a la juventud. Los jóvenes enfatizaban la importancia de la salud emocional y mental por encima del bienestar físico y una adhesión estricta a los estándares. De hecho, cuestionaban esta tendencia, manifiesta en sus relaciones con los servicios sociales, de enfatizar el cumplimiento de tales estándares, como los códigos de vivienda, reglas de seguridad, códigos de incendios y requisitos de espacio, a costa de un enfoque adecuado para cubrir las necesidades emocionales de los clientes. Los jóvenes nos contaron acerca de una madre de acogida temporal que no podía seguir prestando sus servicios. Aun cuando la agencia podía pagar para poner las puertas de incendio reglamentarias en su casa, no podían pagarle lo suficiente como para cubrir sus gastos. También oímos a jóvenes contar acerca de otros jóvenes que abandonaron los hogares de acogida colectiva y regresaron a las calles, antes que vivir en un lugar en donde no eran respetados ni valorados. Este tipo de anécdotas ilustraban para nosotros algunas de las preocupaciones básicas que los jóvenes deseaban que entendiéramos.

Los jóvenes aclararon que para ellos el respeto es un requisito para cualquier política de servicio o para juventudes. Ellos sienten que tienen el mismo derecho al respeto como las personas de otras edades, y que las políticas de juventudes basadas en el respeto tienen más posibilidades de ser efectivas para cubrir las necesidades de los jóvenes que aquellas que no lo son.

El respeto va acompañado del afecto, y los jóvenes han expresado un fuerte deseo de establecer relaciones afectuosas con adultos. Ellos ven el afecto como un “ingrediente” esencial de la vida en un mundo difícil, un mundo que involucra confianza, cooperación y apoyo mutuo tanto en los buenos tiempos como en los malos.

Los jóvenes también hablaron sobre la importancia de participar en forma significativa en las decisiones que afectan sus vidas. Enfatizaron la importancia de que se les ofrezcan opciones genuinas, que involucren seleccionar entre alternativas reales. Para ilustrar esto, relataron ejemplos de jóvenes a quienes el personal de servicio social preguntó si deseaban ser protegidos cuando, de hecho, no tenían una alternativa real. Irónicamente, una vez que han entrado a los servicios de protección, no pueden expresar su opinión sobre dónde serán colocados o quién será su trabajador social.

Los jóvenes rechazaron la meta de la autonomía. Indicaron que todos somos interdependientes, y que las personas no pueden ser dejadas de lado para defenderse a sí mismas. Se preguntaban si el énfasis que los adultos a veces ponen en estimular la independencia entre jóvenes no tendrá más que ver con el ahorro de dinero que con motivos altruistas. Al mismo tiempo, los jóvenes entienden que la interdependencia implica limitaciones en la toma de decisiones y los derechos individuales. Por esto ven la participación en la toma de decisiones como un factor clave, en contraste con tomar decisiones de forma aislada.

Al revisar el tema de la seguridad, los jóvenes mostraron un punto de vista diferente al de los adultos. Los jóvenes nos dijeron que para ellos, el tema de cubrir sus necesidades emocionales era de suma importancia. Si para lograrlo deben enfrentar riesgos y peligros de la vida están más que dispuestos a hacerlo. Las nociones sobre seguridad de los adultos, que tienden a centrarse en aspectos de seguridad física, no reflejan la perspectiva de los jóvenes. Sin embargo, tampoco rechazaron la seguridad como una meta deseable. Simplemente, pusieron menos énfasis en el aspecto de protección que los adultos.

Guía para examinar la política de juventudes...

La guía para examinar la política de juventudes que se presenta a continuación sigue el conjunto de metas de respeto, afecto, participación, opciones/responsabilidad y seguridad en mayor detalle. Creemos que estas metas forman la base para la planificación de una política de juventudes que cubra las necesidades reales de los jóvenes en nuestra sociedad y sirva los mejores intereses de la comunidad. Le invitamos a tomarse el tiempo de ver detenidamente lo que aquí se dice, y a considerar seriamente las implicaciones para el desarrollo futuro de políticas.

Metas de las políticas—Las partes de un todo...

1. **RESPETO** Los jóvenes necesitan sentir que son respetados por la sociedad en la que viven. El respeto va más allá de pensar bien de alguien. Involucra tener conciencia y apreciación de un número de factores.
 - **Diferencias individuales:** “Gracias a Dios que no toda la gente joven es igual; que aburrido sería para el resto del mundo si así fuera”.

Hay un buen grado de variedad entre los jóvenes—cómo se visten, hablan, comen, socializan y miran el mundo que les rodea. Una actitud positiva ante las diferencias que encontramos nos ayuda a apreciar la calidad única del individuo. Para comprender a los jóvenes, los adultos deben respetar y valorar su deseo de ser distintos, al igual que las múltiples maneras en que este deseo se refleja en las opciones que escogen.

- **Diferencias culturales:** “Mi herencia cultural es indígena, pero criarme en una comunidad blanca me ha dejado confundido hasta el punto en que no sé a qué atenerme. La verdad es que me siento como una manzana, rojo por fuera y blanco por dentro”.

Canadá es un mosaico cultural compuesto de indígenas y de otras personas de todo el mundo. Los jóvenes pueden sentirse con libertad de explorar su herencia cultural, y deben ser alentados a hacerlo. Las políticas sociales que los afectan deben estar basadas en una conciencia de las diferencias culturales que hacen que nuestro país sea único, y un respeto por las mismas.

- **Confidencialidad:** “Sólo porque sea joven no significa que deseo que se publique mi vida al resto del mundo”.

Cuando compartimos nuestras opiniones, nuestros secretos y las historias personales o cualquier información, tenemos el derecho a esperar que nuestros interlocutores mantengan en secreto lo que les hemos dicho. Todas las personas deben poder contar con el respeto a su intimidad, de manera que puedan embarcarse en relaciones confiables. Este derecho va más allá de la realidad de amistades personales e incluye también las relaciones profesionales.

- **El punto de vista de los jóvenes:** “Actualmente, el mundo está cambiando a una velocidad increíble; lo que estaba de moda y era noticia cuando mis padres eran jóvenes ¡a mí me parece la prehistoria! ¡No siempre puedo entender lo que ellos están pensando, porque no sé cómo era vivir en aquellos “buenos tiempos”! Trato de entender su punto de vista, y al menos sé que hay una diferencia en nuestro modo de pensar”.

Ha habido tremendos cambios en las esferas sociales, políticas y económicas desde que los adultos de hoy fueron adolescentes. Las “reglas” para crecer también han cambiado. Esto puede hacer difícil mantener una línea de comunicación entre adultos y jóvenes y que, además, esta línea se mantenga activa. Es esencial que los adultos con autoridad entiendan las diferencias entre el hoy y el ayer y mantengan comunicaciones sobre las mismas estableciendo un diálogo con las generaciones más jóvenes.

- **Variaciones en el nivel de madurez:** “Siempre me he considerado más madura que mi hermano, aunque él es dos años mayor. Agradezco el hecho de que mis padres lo reconozcan así. Ellos nos tratan en una forma que respeta el ritmo de nuestro crecimiento; me permiten ser yo por lo que soy actualmente, y no por lo que un manual dicte que debo ser a los dieciséis”.

Es importante que los adultos vean a los jóvenes como individuos que crecen y se desarrollan a su propio ritmo. Muchos jóvenes son muy sabios para sus años, mientras que otros no son tan maduros. Los adultos que entienden estas variaciones en el ritmo de madurez respetarán el hecho de que tener dieciséis años no significa lo mismo para todos.

2. APRECIO Los jóvenes necesitan sentir que son apreciados por aquellos que les rodean. Ser apreciado nos procura muchos beneficios emocionales, demasiados para poder enumerar.

- **Consistencia y continuidad en las relaciones:** “¿Sabe usted que una de las cosas que me permitían seguir adelante era saber que esas personas especiales en mi vida que en verdad me apreciaban siempre estarían allí?”.

La vida ya es lo suficientemente dura sin tener que vivirla solo. Todos necesitamos de esas personas especiales en nuestras vidas. Esas que estarán allí para nosotros, no sólo por un corto tiempo sino durante todo el trayecto.

- **Tranquilidad y apoyo:** “Yo sabía que había cometido un error garrafal, pero aun así, ahí estaban ellos para ayudarme. Creían en mí, estaban allí para mí en las buenas y en las malas ¡qué más podía pedir!”.

Apreciar y ser apreciado es más que un trato que se da cuando la vida va bien. Significa tranquilizar y ser tranquilizado y apoyado en los tiempos difíciles. Significa que crean en uno, tanto en los buenos tiempos como en los malos.

- **Confianza:** “Yo nunca pensé que alguien se interesara por mí, simplemente nunca los tomé en serio. Hasta que aprendí a confiar en la gente nunca me di cuenta cuán importante es esto. Ahora me siento bien sabiendo que puedo confiar en alguien y que me tienen confianza, por primera vez en mi vida siento que alguien se interesa por mí”.

Compartir un sentimiento de confianza es básico en una relación importante. Involucra arriesgarse a abrirse a los demás, y requiere que ambas partes se tengan confianza, de manera que sea un intercambio mutuo. Aunque puede demandar más, vale la pena esforzarse por una relación de confianza.

- **Cooperación y vinculación:** “Para mí, ser parte de esta comunidad incluye ayudar a un extraño a cruzar la calle, esa es la idea de estar vinculado a las personas, esa creencia de que “todos estamos involucrados”. El cuidarnos a nosotros mismos y a los que nos rodean es la idea de que “todos estamos involucrados, de manera que debemos colaborar a ayudarnos mutuamente durante toda la vida”.

Sin colaboración y sin un sentido de vinculación entre la gente, no es posible tener una sociedad comprensiva. Debemos sentir alguna responsabilidad por la vida de los demás. Nadie debe ser abandonado a su suerte.

3. OPORTUNIDADES DE PARTICIPACION Los jóvenes deben tener la oportunidad de participar de pleno en la sociedad. Tener una voz verdadera en la comunidad se transforma en crecimiento personal y una oportunidad para contribuir al bienestar de la comunidad en que viven. La habilidad de participar de forma significativa involucra:

- **Oportunidades y experiencia educativa:** “De verdad deseo terminar la secundaria, pero en estos momentos estoy viviendo sola y lo encuentro difícil. Tengo que mantener dos empleos para subsistir, y me quedo dormida en clases de lo cansada que estoy. No parece un modo muy justo de obtener una educación”.

Todos los jóvenes, sin importar quiénes son o de dónde vienen, deberían tener la misma oportunidad de obtener una buena educación. Hoy, y en anticipación del mañana, una buena educación es la piedra angular del éxito y la satisfacción que la mayoría de nosotros espera obtener en la vida.

- **Comprensión de cómo funciona el sistema comunitario:** “No fue hasta que participé en la manifestación del Cuerpo de Paz que empecé a ver lo que estaba pasando a mi alrededor y por qué las cosas son como son. Me hizo detenerme y darme cuenta cuán complejo es este mundo. Me di cuenta que tengo un papel y una responsabilidad en todo lo que sucede a mi alrededor, y que sí tengo poder para cambiar las cosas”.

Los jóvenes necesitan aprender acerca de las instituciones y los sistemas que afectan su vida. Necesitan conocer cómo son las políticas económicas, los sistemas políticos, los servicios sociales, el sistema jurídico y así sucesivamente, para ser parte integral de los procesos de toma de decisiones de la sociedad en la que viven. La falta de conciencia o la incomprensión de ciertos fenómenos sociales pueden crear una situación de culpa entre los jóvenes acerca de problemas que pueden estar muy lejos de su control. Un enfoque más constructivo surge del conocimiento sobre cómo funciona el sistema comunitario.

- **Ser apreciado por lo que uno contribuye:** “Me satisface formar parte del personal voluntario en el banco de alimentos. No es sólo que me siento bien – es más que eso. El banco de alimentos en sí mismo es una parte importante y muy necesaria de nuestra comunidad. Ese apoyo comunitario se refleja en las generosas donaciones que recibimos”.

Es muy importante ser reconocidos por nuestros logros, sean individuales o colectivos. Los jóvenes necesitan recibir más que una palmada en la espalda. Necesitan saber y oír que realmente son apreciados por los adultos por las contribuciones que hacen.

4. OPCIONES Y RESPONSABILIDAD Los jóvenes necesitan poder elegir y tomar decisiones sobre sus vidas. Al mismo tiempo, deben estar dispuestos a aceptar las responsabilidades que acompañan a estas opciones, incluyendo responsabilizarse por las consecuencias y llevar a cabo sus decisiones.

- **Interdependencia/Dar y recibir:** “Cuando yo nací dependía de mis padres para todo, como la mayoría de los niños, pienso. Y de repente me hice adolescente y ¡bárbaro, ja, ja! Fui el clásico “rebelde” independiente. Yo en contra del mundo. Entonces, pues no sé—las cosas simplemente cambiaron—y me di cuenta que había otra gente en el mundo aparte de mí y que yo tenía opciones sobre cómo vivir mi vida, junto con la responsabilidad de esas opciones. Supongo que fue entonces cuando me hice interdependiente, sabe, no por mi mismo sino en conexión con el mundo. Yo dependo de las personas, y en cierto sentido ellas dependen de mí”.

Los jóvenes están muy conscientes de que las opciones que escogen pueden afectar a otros igual que a sí mismos. Por esta razón, si se les da la oportunidad estarán en disposición de tomar una decisión basada en un dar y recibir. Estarán listos para negociar y encontrarán una solución que cubra todas las necesidades posibles de cuantos estén involucrados.

- **Toma de decisiones informada:** “Yo estaba destrozado. Lo que quiero decir es que, para mí, lo más importante era parar el abuso. Eso era todo lo que quería. Pero lo que no sabía era lo que sucedería después de contárselo a alguien. La policía llegó y se llevó a mi padre. Tuvimos que presentarnos en la corte y todo mundo se enteró de lo que me sucedió. Todo pasó tan rápido. No puedo entender por qué nadie me explicó cómo se manejarían las cosas; me habría sido más fácil manejar el problema. Si tuviera la oportunidad de hacerlo todo de nuevo lo haría, porque nadie debe tener que vivir su vida siendo abusado, pero lo que sí haría primero sería informarme, y así tener más control sobre cómo manejar la situación”.

Los jóvenes necesitan recibir toda información posible para poder tomar las mejores decisiones. También necesitan ser alentados para buscar la información por sí mismos y obtener los consejos necesarios para hacerlo de forma efectiva. Se les alienta a entender que la responsabilidad de tomar decisiones también significa asumir la tarea de buscar los datos necesarios.

5. SEGURIDAD Los jóvenes tienen el derecho a estar libres de dolor y peligro, en un ambiente estable y de apoyo. Este derecho involucra estar libre de hambre, libre de abuso de drogas/alcohol, y libre de abuso físico/sexual, lo mismo que libre de abandono o abuso emocional, y sin tener que vivir en la calle. No sólo necesitamos comida, ropa, y abrigo, también necesitamos sentirnos relacionados, amados, y alimentados por los que nos rodean. Obtener sólo la mitad de estas necesidades no es suficiente para que los jóvenes se sientan seguros.

- **Libres de daño:** “Yo viví en una situación familiar de abuso durante años, sintiendo temor por mi vida más de una vez. Pensándolo ahora, me doy cuenta que nunca tuve una niñez normal. Eso duele, duele hasta el alma”.

Todos los jóvenes necesitan sentirse libres de daño, ya sea del peligro de barrios inseguros, de violencia familiar, de asalto, de violación, de abandono o de abuso. Es el deber de todos asegurarnos que los jóvenes no pierdan su niñez debido al daño que otros les infligen.

- **Bienestar físico:** “Durante nuestra niñez, no tuvimos cosas como lecciones de patinaje o vacaciones extravagantes, pero siempre tuvimos un techo sobre nuestras cabezas, comidas nutritivas y ropa que ponemos. Creo que podríamos decir que nuestras necesidades básicas estaban bien cubiertas”.

El bienestar físico se compone de las cosas que podemos ver, probar y tocar, como comida saludable, ropa apropiada y un lugar decente donde vivir. Ningún joven debería sentirse abandonado con hambre y sin techo. Como todos nosotros, los jóvenes deben poder contar con lo básico.

- **Bienestar emocional:** “Después de ser asaltada, me llevaron al hospital para curar mis heridas. Me dijeron que iba a estar bien, que iba a recuperarme rápidamente y que me iba a sanar. Pero no fue así. Esta claro, las heridas sanaron, pero a mí me quedaron cicatrices emocionales. Las cicatrices emocionales son difíciles de ver si no se buscan. Nadie quería ayudarme a sanar esas heridas”.

El bienestar emocional es más difícil de definir que el bienestar físico. Los jóvenes necesitan saber que los adultos están en contacto con sus necesidades emocionales. Ellos necesitan saber que no serán abandonados, desatendidos o abusados. Y necesitan saber que hay ayuda disponible cuando los problemas se tornan demasiado difíciles de resolver por sí solos.

- **Ambiente estable, de apoyo y acogedor:** “Me han colocado en un montón de hogares temporales antes de venir a este. Algunos de mis amigos me preguntaron que “por qué quería quedarme aquí”. Bueno, no es una pregunta fácil de contestar, porque no es algo que pueda tocar o probar. Es un sentimiento que tengo muy dentro de mí que me dice que aquí soy aceptado. Me siento bienvenido y apreciado. Me dan el espacio para ser yo mismo”.

El hogar es más que un techo sobre nuestra cabeza y un lugar donde comer. Debe ser un lugar acogedor, donde se es bienvenido. Pertenecer a un lugar que se pueda llamar hogar, que se siente como un hogar, es tremendamente importante para el sentido de seguridad de una persona joven.

La importancia de los hallazgos...

Empezamos el proceso de desarrollar un conjunto de metas para una política juvenil preguntándonos lo que los adultos podíamos ofrecer a los jóvenes que se enfrentaban a la incertidumbre y los retos del mañana. Sin embargo, cuando nos sentamos en grupo, los jóvenes, que ya de por sí habían tenido bastantes dificultades, nos ayudaron a entender los errores que estábamos cometiendo en nuestro afán de progresar hacia un futuro mejor. Cuando comparamos la lista de metas que los jóvenes plantearon con la que había sido desarrollada anteriormente por los adultos, encontramos una similitud entre ambas. Sin embargo, lo que verdaderamente saltaba a la vista eran las diferencias. El orden de prioridades y el enfoque de las metas desarrolladas por los adultos reflejaban un enfoque más pragmático. La lista de los jóvenes, por otra parte, ponía mayor énfasis en las necesidades afectivas.

Estas listas, que se presentan en la tabla de la página 9, demuestran la importancia de involucrar a los jóvenes en el establecimiento de una política y la programación del desarrollo. La política de metas para la juventud planteada por los adultos, en el lado izquierdo, fue desarrollada por un grupo de adultos que trabajaba con jóvenes, sin la participación de éstos. Más tarde, cuando esas metas fueron revisadas por un grupo de adultos y jóvenes en conjunto, se desarrollaron las metas de los jóvenes que aparecen en el lado derecho, con el acuerdo total de los jóvenes y los miembros adultos del comité. Inicialmente había una gran distancia entre los jóvenes y los adultos, que se reflejaba en frases como... ustedes los jóvenes... o ustedes los adultos... Al final existía una comunicación real, una comprensión real y un acuerdo mutuo sobre las metas de importancia para todos.

Por lo que nos contaron los jóvenes, se ve que los adultos están basando los cimientos de nuestros sistemas de apoyo social en premisas anticuadas y defectuosas. Al sobrevalorar la independencia personal, hemos dejado de lado la responsabilidad de protegernos unos a otros. Los jóvenes cuestionan esa noción de independencia que nuestra sociedad ha promovido tan diligentemente en un mundo cada vez más interdependiente. Esto es igual cierto cuando nos enfrentamos a los efectos de la contaminación que cuando decidimos tomar un niño bajo nuestro cuidado.

Los jóvenes comprenden las complejidades del mundo de hoy y los riesgos y retos que enfrentan conforme viven su vida. Lo único que piden es que redirijamos nuestros esfuerzos para proveerles las herramientas que necesitarán para el mañana—un sentido de valor propio, un repertorio de destrezas para resolver problemas, y un sentimiento de pertenencia a una familia y a una comunidad.

No hay una sección especial en esta guía para jóvenes con necesidades especiales. La filosofía detrás de las metas que hemos desarrollado se aplica por igual a todos los jóvenes. Los jóvenes con necesidades especiales requieren y tienen el derecho a recibir apoyo adicional para poder cubrirlas, pero nosotros sugerimos que tal apoyo se basa, precisamente, en las mismas metas de todos los jóvenes.

Diseñada por adultos		Diseñada con la participación de jóvenes	
<i>Metas de políticas</i>	<i>Principios de políticas</i>	<i>Metas de políticas</i>	<i>Principios de políticas</i>
1. Seguridad	<ul style="list-style-type: none"> • bienestar físico • protección de daños • ambiente estable y de apoyo • ambiente familiar • servicios para jóvenes con necesidades especiales 	I. Respeto	<ul style="list-style-type: none"> • diferencias individuales • antecedentes culturales • confidencialidad • perspectiva juvenil • ritmo de crecimiento
2. Identidad	<ul style="list-style-type: none"> • sentido de identidad propia • papel en la familia • actividades multi-generacionales y multiculturales • sociedad comprensiva 	2. Aprecio	<ul style="list-style-type: none"> • consistencia y continuidad • tranquilidad y apoyo • confianza • cooperación y vinculación
3. Utilidad	<ul style="list-style-type: none"> • responsabilidad hacia la familia, escuela y comunidad • actividades de pares • ayuda a los demás • participación en la comunidad 	3. Oportunidades de participación	<ul style="list-style-type: none"> • oportunidades y experiencias educativas • conciencia de la comunidad/sistemas • participación apreciada
4. Aptitud	<ul style="list-style-type: none"> • oportunidades de desarrollar aptitudes • sistemas de reconocimiento • fomentar independencia 	4. Opciones/responsabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Interdependencia/Dar y recibir • toma de decisiones informada
5. Comprensión	<ul style="list-style-type: none"> • conocimiento del contexto social • participación en instituciones sociales 	5. Seguridad	<ul style="list-style-type: none"> • libre de daños • bienestar emocional • bienestar físico • ambiente hospitalario estable
6. Autonomía	<ul style="list-style-type: none"> • enseñar responsabilidad • fomentar responsabilidad con familia y comunidad • participación en decisiones • enseñar a ser conscientes de las consecuencias 		

Esta guía está diseñada para ayudar a cerrar la brecha entre la experiencia de los jóvenes y las políticas sociales que afectan sus vidas. Se espera que al ofrecer esta estructura los jóvenes y adultos puedan unirse para discutir los problemas que todos compartimos, hablando un idioma común y trabajando con metas conjuntas.

Todos los que trabajamos en este proyecto les instamos a que piensen con cuidado lo que los jóvenes están tratando de decir. En asociación con ellos, debemos revisar nuestras políticas juveniles y medirlas contra las metas que hemos desarrollado juntos. Los jóvenes ven el mundo desde una perspectiva nueva. Tal vez si combinamos su visión creativa con la sabiduría adulta, podamos realmente empezar a hacer de este mundo un lugar más hospitalario en donde crecer.